



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Neoliberalismo y neodesarrollismo en el debate político y del desarrollo económico en el Siglo XXI.
Análisis del caso argentino 1991-2016.

Autores: Dra. Laura Escudero y Mgter. Gustavo Busso

E-mail: lauraveroarg@hotmail.com ; gbusso@fce.unrc.edu.ar

Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Durante la década del noventa recorrieron la región gobiernos que aplicaron políticas que seguían las directrices que dictaban los organismos internacionales, que en términos teóricos tienen como soportes los enfoques denominados como ortodoxos o neoclásicos en las directrices que se impusieron en los Estados Nacionales considerados en proceso de desarrollo. Las recetas del neoliberalismo para los países en vías de desarrollo, como el denominado consenso de Washington (idea vulgarizada también como la teoría del derrame) que fue predominante en los años noventa en América Latina, dieron como resultado la reprimarización y extranjerización de la económica y un fuerte aumento de los procesos de exclusión y marginalidad social. A la luz de estas políticas, América Latina en el último cuarto del siglo XX se consolidó como la región más cíclica y desigual /del mundo. Por otra parte, también se anunciaba en esa etapa el fin de las ideologías, la superación de la distinción entre derecha e izquierda.

En Argentina, luego de la crisis terminal del modelo neoliberal de convertibilidad y con el arribo al gobierno en 2003 de Néstor Kirchner, se produjo una ruptura con el modelo neoliberal de la etapa anterior que fue reemplazado por un proyecto denominado como nacional y popular, profundizado durante los dos gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner.

La desigualdad que produjeron las políticas neoliberales de los noventa fue uno de los factores principales que explicó el surgimiento en América Latina de gobiernos progresistas o izquierda. A partir del año 2015, han arribado a la región gobiernos que enfatizan la centralidad de los mercados y su autoregulación, similares a los modelos de desarrollo implementados en los años noventa, en detrimento de los modelos de desarrollo más centrados en la función distribuidora y promotora del Estado. En este contexto nos proponemos analizar la nueva etapa neoliberal que se abrió en la Argentina en diciembre de 2015, integrando un análisis económico y político e incluyendo una perspectiva comparada con el proyecto nacional y popular desplegado por los 12 años de gobiernos kirchneristas.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ABSTRACT

During the 1990s, the region visited governments that applied policies that followed the guidelines dictated by international organizations, which in theoretical terms are supported by the so-called orthodox or neoclassical approaches in the guidelines that were imposed in the National States considered in the process of development. The recipes of neoliberalism for developing countries, such as the so-called Washington Consensus (idea also popularized as the theory of the spill) that was predominant in the 1990s in Latin America, resulted in the reprimarization and foreignization of the economic and a strong increase in the processes of exclusion and social marginality. In light of these policies, Latin America in the last quarter of the twentieth century consolidated itself as the most cyclical and unequal region in the world. On the other hand, the end of ideologies, the overcoming of the distinction between right and left, was also announced at that stage.

In Argentina, after the terminal crisis of the neoliberal model of convertibility and with the arrival in 2003 of Néstor Kirchner, there was a break with the neoliberal model of the previous stage that was replaced by a project called as national and popular, deepened during the two governments of Cristina Fernández de Kirchner.

The inequality that produced the neoliberal policies of the nineties was one of the main factors that explained the emergence in Latin America of progressive or left governments. As of 2015, governments that emphasize the centrality of markets and their self-regulation have arrived, similar to the development models implemented in the 1990s, to the detriment of development models that are more focused on the distribution and promotion function of the State. In this context we propose to analyze the new neoliberal stage that opened in Argentina in December 2015, integrating an economic and political analysis and including a perspective compared to the national and popular project deployed by the 12 years of Kirchner government.

Palabras clave

Neoliberalismo – Neodesarrollismo - Argentina

Keywords

Neoliberalism - Neodesarrollismo - Argentina



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

INTRODUCCIÓN

Durante la década del noventa, aunque con antecedentes desde mediados de los setenta, Argentina experimentó la llegada de gobiernos que aplicaron políticas de corte neoliberal. Varios países de la región, como fue el caso de Argentina, consolidaron un proceso político que desembocó en la instauración de modelos económicos neoliberales, caracterizados por un cambio sustantivo en el proyecto político que se orientó a modificar cinco aspectos básicos que definen el modo en cómo se regula el régimen de acumulación. Estos cinco aspectos tienen relación con las principales instituciones que definen la dinámica y los conflictos centrales del proceso de desarrollo de la economía y la política nacional: el tipo de inserción internacional, las relaciones laborales entre capital y trabajo, las relaciones de competencia entre capitales, el régimen monetario-cambiario y el tipo de intervención del estado en la economía.

La crisis económica desatada por la insostenibilidad y rigidez monetaria del modo de regulación del periodo de convertibilidad, que profundizaba la recesión económica a la vez que necesitaba de montos crecientes de endeudamiento externo, llevó al colapso del modelo de desarrollo neoliberal y de la alianza política que lo conducía, lo que produjo la renuncia del presidente Fernando De la Rúa en diciembre del 2001, sucediéndolo 4 presidentes transitorios en el lapso de una semana. Desde ese momento, se empieza a configurar un nuevo modelo de desarrollo sustentado en otro modo de regulación, modificando las cinco instituciones básicas mencionadas anteriormente. A partir del default de la deuda externa en 2002 y el rompimiento del ALCA en el 2005, Argentina modifica su tipo de inserción internacional, sale del régimen monetario de la convertibilidad, genera políticas para avanzar en la transformación de las relaciones laborales, en las formas de competencia y en el rol del Estado en el proceso de acumulación y distribución.

El periodo de transición desde el 2002 hasta las elecciones del año 2003 fue concluido con la entrega del mando presidencial de Eduardo Duhalde a Néstor Kirchner el día 25 de mayo de 2003. En el corto período de la presidencia de Duhalde se realizó una fuerte devaluación y pesificación



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

asimétrica que permitió un nuevo punto de partida para un modelo de desarrollo que se consolidaría en la etapa del gobierno de Kirchner (2003-2007), con un vigoroso proceso de crecimiento económico, aumento en la productividad, mejoras en la equidad social y fuerte generación de empleo hasta inicios del año 2008. A partir de la crisis internacional y de la crisis interna por la apropiación de los excedentes agropecuarios en el 2008, se abre una segunda etapa en el modelo neodesarrollista, con menores y más variables ritmos de crecimiento económico, en donde las mejoras en la equidad se consiguen con cambios institucionales distribucionistas impulsados por el Estado.

A diferencia del modelo neoliberal de convertibilidad, el modelo neodesarrollista planteaba para el crecimiento del capitalismo argentino un sostenimiento de la demanda agregada a través del consumo interno y el gasto público, en el marco de una mejora en los términos del intercambio del complejo agroexportador. Pero, dos aspectos marcaron el final de esta etapa, los bajos niveles de inversión privada y la desaceleración del comercio exterior a partir de la crisis internacional. En este contexto interno e internacional, desde el 2008 se fue conformando una nueva alternativa política, una alianza de centroderecha que llevó como candidato a presidente a Mauricio Macri, apoyado por las principales corporaciones productivas, financieras y mediáticas de capital nacional e internacional, quién se impone en las elecciones presidenciales de 2015.

Desde que asume el nuevo gobierno, la política económica toma un direccionamiento diferente frente al contexto internacional y a los principales desequilibrios estructurales que afectan los niveles de precios relativos e incentivos a la inversión. Las medidas adoptadas hasta octubre del 2017 permiten observar una tendencia hacia parámetros que definen las políticas de oferta del modelo neoliberal, que implican mayor apertura externa, flexibilidad laboral y cambiaria, menor presión tributaria al capital, política “monetarista” y desregulación y cambios en la ecuación mercado-estado.

Terminadas las elecciones de medio término en octubre del 2017, los resultados de las mismas arrojaron un fuerte apoyo político al oficialismo aún con una situación negativa en las principales variables económicas en los primeros 20 meses de gobierno.

La idea que articula el trabajo es que las posibilidades de éxito y continuidad del actual modelo



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

dependerán, internamente, del comportamiento de una parte de la oposición que habilite al oficialismo a avanzar en los principales cambios institucionales relacionados con las dimensiones laborales, fiscales, cambiarias y sociales. Y en términos externos, dependerá del acceso al financiamiento y de la recuperación económica de los principales socios comerciales de Argentina. En este marco, el objetivo del trabajo en los próximos apartados es analizar comparativamente el neoliberalismo y neodesarrollismo en el debate político y económico en el Siglo XXI, tomando el caso argentino en el período 1991-2017. La hipótesis es que se abre un nuevo régimen de acumulación con el intento de establecer una nueva regulación global del modelo de desarrollo, que en lo sustancial no difiere en gran medida de los años noventa, pero en un contexto internacional más incierto post-crisis internacional 2008 y con un régimen de acumulación basado en la renta agropecuaria, energética, inmobiliaria y financiera que hace fluir el excedente económico desde abajo hacia arriba a nivel nacional y desde adentro hacia afuera en el plano internacional.

El trabajo recoge avances parciales de investigaciones en curso, y se compone de tres partes. En la primera se comparan los modelos neoliberales y neodesarrollistas en sus principales ejes teóricos, como dos tipologías básicas desde donde comprender la racionalidad política de cada período. En la segunda, se describen, las políticas del gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). Por último, se observa el fin del ciclo de los gobiernos kirchneristas con el triunfo de la alianza Cambiemos (PRO-UCR-CC), encabezada por Mauricio Macri, y particularmente el comportamiento de un sector del peronismo, que denominamos “pragmático”, que le permitió a Macri ganar las elecciones y gobernar luego sin mayoría en el Congreso, aplicando políticas que constituyen la contracara del modelo kirchnerista y una vuelta renovada a las políticas neoliberales de los años noventa.

1. Capitalismo y modelos de desarrollo en el debate económico y político

El liberalismo, y posteriormente el desarrollismo, fueron dos paradigmas conocidos durante el siglo XX, dos núcleos de ideas que sintetizaban posturas y enfoques teóricos sobre la economía y la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

política de América Latina. Estos paradigmas se nutrieron dialécticamente con las políticas económicas y sociales de países de la región, y fueron mutando hacia lo que, desde inicios de los años noventa, se conoce como neoliberalismo y neodesarrollismo¹. En la discusión entre estos paradigmas la disciplina económica ha tenido dos grandes vertientes teóricas que están en el centro del debate político en Argentina: la economía y la economía política. Esta distinción sirve de base para comparar las fuentes teóricas del neoliberalismo y neodesarrollismo como proyectos políticos, dado que el primero abreva de la economía y el segundo en la economía política.

1.1. La economía como fundamento y visión del neoliberalismo

La primera vertiente, la economía “a secas”, hoy mayoritaria y considerada la ortodoxia económica en la academia, enfatiza en la libertad individual, la competencia y la centralidad de los mercados en la organización de la sociedad, realzando aspectos de corto plazo y microeconómicos. Lo importante aquí, para los objetivos del trabajo, es comprender tres aspectos principales para analizar los procesos políticos en una sociedad concreta como Argentina. En primer lugar, la teoría económica que opera como sostén ideológico del (neo)liberalismo se enfoca en las formas de funcionamiento y tendencia al equilibrio de los distintos tipos de mercados que producen bienes y servicios, como así también de los mercados de los factores de la producción (capital, trabajo, recursos naturales) que es donde se define la disputa por la distribución funcional y personal del ingreso. Segundo, los supuestos de este enfoque llevan a considerar que el rol del Estado es, principalmente, garantizar el buen funcionamiento de los mercados, es decir fomentar la competencia entre unidades productivas evitando, en lo posible, la formación de monopolios y oligopolios. Por último, en su visión ideológica sostiene que la economía de mercado conduce a la

¹ Si bien estos dos paradigmas distan de ser uniformes y presentan varias líneas internas, tanto en la denominada ortodoxia como en la amplia familia de la heterodoxia, en este trabajo rescatamos los núcleos conceptuales que constituyen el denominador común de cada uno de ellos.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

armonía social, dado que la distribución está basada en la horizontalidad de retribuir a cada factor productivo de acuerdo con su productividad marginal, sin explotación ni dominación entre los individuos o clases sociales.

El liberalismo, y posteriormente el neoliberalismo, parten del supuesto que no existen ni excedente económico ni clases sociales que se lo apropiaran diferencialmente, por lo tanto, el Estado tiene el rol central de asegurar el libre y normal funcionamiento de los mercados. La idea del Estado mínimo contribuye a ubicarlo como garante y promotor de la autoregulación del mercado. La impronta política en el neoliberalismo es, entonces, reducir, acotar y racionalizar la intervención del Estado en la economía, dado que su marco teórico se enfoca en demostrar que el libre funcionamiento de los mercados es el que permite avanzar hacia el desarrollo económico. Autores de las escuelas clásica, neoclásica y del nuevo institucionalismo son sus principales referencias de teoría económica, en tanto que el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo son los principales organismos internacionales portadores de este enfoque teórico “mercado céntrico” que es el actual neoliberalismo.

El neoliberalismo es una versión actualizada del liberalismo que, a partir de la crisis internacional de 1929 y la segunda guerra mundial, en los años setenta se empieza a reformular como neoliberalismo. Este paso del liberalismo al neoliberalismo en Argentina, al igual que en otras experiencias como Brasil, Chile y Uruguay, se puede observar en la experiencia y el discurso teórico hegemónico que lo sostenía respecto a la política económica (por ejemplo, en los años 1976 a 1983 y de 1987 a 2001) y, a nivel mundial, a partir de las políticas implementadas por Margaret Thatcher y Ronald Reagan (Piketty, 2014). Las recomendaciones y publicaciones de los principales organismos financieros internacionales se expresaron en el denominado Consenso de Washington.

Estos lineamientos están presentes en los ‘90 y, nuevamente, a partir del año 2016 que el FMI ha vuelto a monitorear la economía argentina. El problema central es la inflación y para evitarla se requieren varias medidas combinadas, que incluyen disciplina y austeridad fiscal, reestructuración y ajuste del gasto público, reforma fiscal, apertura comercial, liberalización financiera, apoyo a la inversión extranjera directa, privatización de empresas públicas, flexibilización laboral, entre otras.



Con el arribo a la Presidencia de Menem en 1989, marcada por la hiperinflación de finales del gobierno de Alfonsín, se instala, en 1991, el modelo neoliberal de convertibilidad conducido por el Ministro de Economía Domingo Cavallo, que articula políticamente a los sectores dominantes. En lo sustantivo este modelo definió un nuevo modo de regulación basado en un proceso de estabilización de precios a partir de una caja de convertibilidad con tipo de cambio fijo peso-dólar (a diferencia del período 2016-2017 con flotación controlada del tipo de cambio) y una política económica orientada a la promoción de inversiones extranjeras y a los incentivos a las exportaciones con apertura externa.

En este marco, el menemismo avanzó en reformas estructurales en cuatro ejes políticos institucionales básicos, que permiten compararlo con el periodo neodesarrollista 2003-2015 y con el período neoliberal 2016 a octubre de 2017: el tipo de inserción internacional, relaciones laborales, relaciones de competencia, régimen monetario-cambiario y tipo de intervención del Estado en la economía. En su inserción el modelo neoliberal de convertibilidad avanzó en la consolidación de una economía más abierta y alineada con la principal potencia mundial, luego del colapso del bloque socialista europeo.

La crisis de 1989 y 1991 favorecieron la justificación de cambios en el modo de regulación, en donde se transformaron las relaciones laborales, con políticas hacia mayor flexibilidad y desprotección de los trabajadores. Por otro lado, en los años noventa se modifica el régimen de competencia, con políticas e instrumentos orientados por mercados más desregulados, baja de aranceles e incentivos a la inversión extranjera.

La hegemonía política de los años noventa permitió, al igual a lo ocurrido en otros países de la región, alcanzar sus propios objetivos estratégicos de privatizaciones de recursos naturales y servicios públicos, focalización del gasto social y descentralización administrativa. El modelo neoliberal de convertibilidad, luego de un proceso de crecimiento en el periodo 1991-1995, termina en una fuerte crisis a partir de mediados de 1998 que desemboca en un estallido social y renuncia del presidente Fernando De la Rúa a fines de diciembre del año 2001.



1.2. La economía política como fundamento y visión del neodesarrollismo

La profunda crisis económica, social y política del modelo neoliberal da inicio a partir del año 2002 a otro modo de regulación del capitalismo argentino, conducido principalmente por el movimiento peronista, que en sus antecedentes del siglo XX (1946-1955; 1973-1976) puede ubicarse en el paradigma desarrollista, con políticas de fomento a la industrialización sustitutiva de importaciones, la ampliación del mercado interno vía aumentos del salario directo e indirecto y el rol redistribuidor del Estado. Las bases conceptuales del neodesarrollismo reconocen diversos aportes teóricos desde el Siglo XIX, principalmente de economistas clásicos, el marxismo y la Escuela Histórica Alemana. En el Siglo XX confluyen en la economía política aportes institucionalistas, keynesianos, estructuralistas y schumpeterianos, que fueron sintetizados en América Latina por el pensamiento del estructuralismo histórico, con autores vinculados a la CEPAL-Naciones Unidas.

La economía política ha enfatizado en las relaciones asimétricas entre las clases sociales y países en el proceso de desarrollo del capitalismo, en las tendencias al desequilibrio y en las condiciones materiales de producción que permiten la existencia de un excedente económico. El capitalismo como sistema económico es una forma específica de organizar el trabajo de una sociedad, es decir la producción de mercancías con ánimo de lucro a través de la propiedad privada de los medios de producción y trabajo asalariado para satisfacer las necesidades materiales y no materiales de existencia de la sociedad. La economía política critica la idea de la economía de la armonía social y la tendencia al equilibrio, en este sentido el rol del Estado está vinculado a resolver los conflictos que generan la distribución, apropiación y uso de los aumentos de productividad del sistema económico.

La categoría de excedente económico fundamenta la identificación de clases sociales que diferencialmente lo generan, se lo apropian y usan. El poder de cada clase estará en relación directa a la porción que pueda apropiarse del excedente, y el crecimiento económico dependerá de la parte del mismo que es utilizado para ampliar la capacidad productiva y la parte que se apropian algunas



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

clases para consumo suntuario o no productivo. A diferencia del liberalismo de la vertiente económica, para el neodesarrollismo el rol del Estado es central para asegurar un uso del excedente que permita la acumulación de capital, como base de la expansión de la capacidad productiva y la productividad, y para la redistribución del ingreso a partir de los componentes indirectos de los ingresos de los trabajadores (gasto público en educación, salud y subsidios y transferencias de diversos tipos).

Para esta vertiente el libre mercado no asegura el crecimiento económico sostenido, ni la generación de empleo de calidad ni la equidad social y territorial, por ello enfatiza en un modo de regulación diferente. En este sentido, las políticas adoptadas desde 2003 hasta 2015, de corte neodesarrollista, definieron políticas que confrontaron con fracciones del capital más concentrados y trasnacionalizados, por ejemplo, con políticas de controles de precios, retenciones a las exportaciones de commodities, control de cambios, limitaciones a la remisión de utilidades al exterior, protección a derechos laborales, subsidios a familias, entre otras.

La división del trabajo y las formas de apropiación del excedente definen las sociedades de clase, el capitalismo es una de las formas particulares que asume la producción, distribución y uso del excedente, y dentro del mismo capitalismo los modelos de desarrollo son arreglos institucionales que permiten regular la viabilidad y coherencia de mediano y largo plazo a un régimen de acumulación. Desde sus inicios la economía política ha sugerido que la división del trabajo favorece que una colectividad sea capaz de crear un excedente económico, es decir, producir más allá de lo necesario para la supervivencia de sus miembros (Furtado, 1982). El excedente económico, luego de cubrir la reproducción social de la fuerza de trabajo y la depreciación puede ser utilizada como inversión, consumo suntuario o fuga de capitales. Estos dos últimos aspectos son los que más han preocupado a la vertiente de la economía política en autores vinculados a vertientes estructuralistas, dependentistas y neomarxistas, dado que no amplía la capacidad productiva ni la productividad por trabajador empleado. El origen colonial de los países de la región define una perspectiva histórica de análisis sobre el subdesarrollo, identificando modelos de desarrollo dependientes y extravertidos en el uso de los excedentes económicos. En esa línea, autores desarrollistas (como Presbich, Furtado y Pinto) indicaron a partir de los años cincuenta del siglo



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

pasado que los principales problemas políticos a resolver en los países capitalistas periféricos, subdesarrollados y dependientes se vinculaban con una especialización productiva empobrecedora en su inserción internacional (economía primarizadas, con bajo valor agregado y sujetas a procesos tendenciales de deterioro de los términos del intercambio) y con la reproducción interna de altos niveles de heterogeneidad estructural (diferentes niveles de productividad y ritmos de difusión del progreso técnico entre sectores productivos y tamaños de unidades productivas).

El neodesarrollismo y la mayoría de las corrientes heterodoxas de la economía han construido su propia identidad doctrinaria criticando y confrontando con el enfoque político de la ortodoxia económica, y sus críticas se han centrado en tres aspectos básicos sobre las economías capitalistas periféricas o subdesarrolladas: 1) la incapacidad del libre funcionamiento de los mercados para asegurar pleno empleo y empleo decentes para todos los habitantes; 2) la tendencia de los modelos neoliberales de generar desigualdad en la distribución de patrimonios e ingresos, generando mayor concentración y centralización de capitales; y, 3) la propensión a la fragilidad financiera y la inestabilidad estructural que se ha observado en la cíclica economía argentina. Esta crítica centra su observación en como los procesos de fuerte endeudamiento externo en América Latina desde la década de 1970 no solo no han resuelto los problemas estructurales del subdesarrollo, sino que además los han exacerbado, como fue el caso del neoliberalismo de fines de los años noventa del siglo pasado.

El capitalismo argentino ha mostrado, desde los años setenta del siglo XX, un comportamiento pendular entre uno y otro modelo de desarrollo, afectando el costo de reproducción de la familia de trabajadores (activos y pasivos) y el consumo suntuuario a través de los componentes directos e indirectos. Vale remarcar que la fuga de capitales y el consumo suntuuario fueron los principales usos del excedente económico en los dos períodos (Treacy, 2015), pero las políticas de la etapa neodesarrollista contribuyeron, en mayor medida que el modelo neoliberal, al aumento de la calidad de vida de trabajadores y jubilados como porcentaje de un creciente PBI (Sbatella y otros, 2013). La alianza social que generó el kirchnerismo se basó en la mejora en la distribución del ingreso, principalmente en el período 2003-2013, que implicaron las políticas que favorecieron la redistribución vía el fortalecimiento del gasto público en subsidios, educación, salud, previsión y



protección social.

2. Una década de gobiernos kirchneristas: la ruptura con el neoliberalismo.

El 25 de mayo de 2003 asume la presidencia de Argentina Néstor Kirchner, como expresamos, en medio de una profunda crisis económica, social y política. El primer paso para romper con el modelo anterior –menemismo/alianza-, en materia económica, lo había dado Eduardo Duhalde con la modificación del régimen cambiario y monetario que puso fin a la convertibilidad (peso/dólar). En su primer discurso como presidente Kirchner indicó cuál sería el rumbo de su política de gobierno en la dirección de la recuperación del rol central del Estado y de la política. El mercado y la tecnocracia que habían reinado en la etapa anterior serían desplazados por la política. Además, en ese mismo discurso, expresó la tradición del peronismo en la que inscribía su propuesta de gobierno. se presentó a sí mismo como la continuidad del proyecto que había quedado inconcluso en la década de 1970. Tal como indica Novaro (2006:19) “... con Kirchner llegó por primera vez al país, al poder una generación de políticos que se formó entre fines de los años sesenta y setenta, conviviendo con, o participando de, la radicalización que por entonces vivió la izquierda dentro y fuera del peronismo.”

Durante el gobierno de Néstor Kirchner el modelo neoliberal fue reemplazado por un proyecto nacional y popular, profundizado durante los dos gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). En consonancia con este proyecto: se modificó el tipo de inserción internacional -priorizando la integración latinoamericana-, el régimen monetario, las relaciones laborales y el tipo de intervención del Estado en la economía.

Kirchner, llevó adelante una política de desendeudamiento mediante la renegociación y el pago de la deuda externa. A su vez, confrontó con los Organismo Internacionales, Estados Unidos y algunos países de la Unión Europea, cuyos grupos económicos se habían beneficiado de las políticas privatizadoras de la década de 1990. También, se impulsaron políticas en defensa de la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

industria nacional para lo cual, entre otras medidas, se aplicaron controles a las importaciones; se fortaleció el mercado interno y la protección del empleo a diferencia de la precarización laboral de la década anterior; se aumentó el presupuesto educativo, la inversión en ciencia y tecnología, así como se implementaron numerosos programas de inclusión social, entre los que se destaca la Asignación Universal por Hijo. En materia de derechos humanos el kirchnerismo llevó adelante una definida política en defensa de los mismos, que lo aproximó a los organismos de derechos humanos, particularmente Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

En línea con la orientación ideológica que le imprimió Kirchner a su gobierno, comenzó una política re-estatizadora de las empresas públicas privatizadas en la década del noventa, política que fue continuada durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner, siendo, un *espejo invertido*² respecto a las políticas privatizadoras del menemismo y conforme a las políticas estatizadoras del primer peronismo. De esta forma, también se puso fin al sistema jubilatorio privado. La recuperación del control por parte del Estado de las empresas privatizadas en la década anterior contó con el apoyo de las fuerzas de izquierda y centroizquierda.

2.1. Fin de ciclo. El regreso del neoliberalismo.

Doce años de gobierno kirchnerista transformaron profundamente a la Argentina que había heredado Néstor Kirchner tras asumir la presidencia en 2003. Durante estos años, se pasó de un modelo neoliberal a otro neodesarrollista o de base nacional y popular. Bajo el liderazgo de Kirchner se configuró un espacio político que logró hacer confluir distintas tradiciones políticas y ocupar el lugar de la centroizquierda en el escenario político argentino. Tras su muerte, bajo el liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner, se profundizó el proyecto político y se configuró una identidad kirchnerista. Esta etapa llegó a su fin, al menos con las características que sostuvo durante estos doce años, el 10 de diciembre de 2015.

² Gerchunoff (1998) le dio esta denominación de “espejo invertido” a las políticas privatizadoras menemistas en comparación con las nacionalizaciones del primer peronismo (Escudero, 2016)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Las elecciones generales de octubre de ese año dieron el triunfo al candidato del kirchnerismo Daniel Scioli a nivel nacional, aunque la diferencia no fue lo esperado ni para el oficialismo ni para la oposición. De esta forma, se abrió un escenario de balotaje, que generó la posibilidad de acuerdos entre las distintas fuerzas políticas. Aunque, algunos de éstos no fueron explícitos como los del peronismo no kirchnerista con la Alianza Cambiemos, a la hora de la elección quedaron visibilizados. El caso emblemático fue la provincia de Córdoba donde el peronismo liderado por De la Sota y Schiaretti fue decisivo a la hora de consagrar al nuevo presidente. En esta provincia la Alianza Cambiemos obtuvo el 71,50% de los votos.

El 22 de noviembre se llevó a cabo el balotaje para definir la fórmula presidencial que gobernaría la Argentina en los siguientes cuatro años. En esta instancia se impuso la coalición de centroderecha *Cambiemos* por el 2.68% de los votos.

El kirchnerismo en la oposición carece de los incentivos selectivos³, en términos de Panebianco, que le permitieron conservar en sus filas fracciones del peronismo que denominamos aquí pragmático; sector que sigue los desplazamientos programático-ideológicos de quien ejerce la conducción del PJ y fundamentalmente quien ocupe el gobierno. El comportamiento de este sector del peronismo explica porque el gobierno de Cambiemos en minoría en ambas Cámaras del Congreso de la Nación pudo obtener la aprobación de leyes claves que colocarían, por ejemplo, al país otra vez en la senda del endeudamiento externo.

En las elecciones legislativas de mediano término (2017) los resultados arrojaron el apoyo político para el gobierno de Mauricio Macri. Sin embargo, este triunfo no significó la mayoría en los escaños, por lo cual para aplicar las reformas fiscal, laboral y previsional que impulsa el Ejecutivo necesitará continuar contando con el acompañamiento de sectores del peronismo, los gobernadores de provincia y los gremios enrolados en la CGT. En este escenario seguirán jugando un rol central los medios de comunicación y el Poder Judicial, como aliados estratégicos de la alianza Cambiemos.

³ Por ejemplo, cargos públicos, obra pública.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

REFLEXIONES FINALES

Las consecuencias de las políticas neoliberales y el estallido de la crisis en 2001 fueron el contexto que permitió el ascenso del kirchnerismo al gobierno. Néstor Kirchner logró canalizar las demandas surgidas de las asambleas populares, de los nuevos movimientos sociales (piqueteros), así como las tradicionales de los organismos de derechos humanos, para finalmente integrarlos a su proyecto político. La experiencia kirchnerista significó una ruptura con el pasado neoliberal, logrando mejorar los ingresos reales de los trabajadores, la ampliación del mercado interno, desendeudamiento externo y transitar una nueva forma de inserción internacional.

Este ciclo del modelo “nacional y popular”- neodesarrollista llegó a su fin en diciembre de 2015 con el triunfo en las elecciones presidenciales de ese año de la alianza de centroderecha Cambiemos, asumiendo como presidente Mauricio Macri, produciendo el retorno a las políticas de corte neoliberal que se habían implementado en el país durante la década de los noventa.

En la política argentina existen varios proyectos de país, pero que confluyen en términos reales en dos modelos alternativos que representan dos alianzas sociales claramente diferenciadas: el neoliberalismo, por un lado, y el neodesarrollismo por el otro. En medio se ubican sectores que intenta mostrarse como un camino intermedio entre los dos extremos antes mencionados, sin lograr, hasta el momento, esta estrategia.

Ahora bien, si las consecuencias de las políticas neoliberales generaron las condiciones para el ascenso del kirchnerismo y su proyecto de frente transversal nacional y popular, ante un escenario que recrea dichas políticas el interrogante que se nos plantea de futuro para profundizar el análisis, es las posibilidades que tiene el neodesarrollismo o alianza nacional y popular de rearticularse y construir una nueva mayoría que desplace del poder a la alianza neoliberal. Un espacio político y social donde el peronismo será necesario, pero no suficiente, con acciones definidas a articular la nueva cadena de demandas surgidas desde la sociedad, constituyendo un freno a las políticas neoliberales impulsadas desde el Ejecutivo y, además, con vocación de poder que le permitan conformar una propuesta electoral para disputar las presidenciales de 2019.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

BIBLIOGRAFIA

- BOYER, Robert. (2014). “Los mundos de la desigualdad. Un análisis a partir de la teoría de la regulación y una respuesta a Thomas Piketty”. Editorial Octubre. Buenos Aires, Argentina.
- ESCUADERO, Laura (2016) “La centroizquierda en la Argentina: El Frente País Solidario (FREPASO), la Alianza y el Frente para la Victoria (FpV)-kirchnerismo-”, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca. Salamanca.
- _____ (2017) “El kirchnerismo y las posibilidades de rearticulación del espacio nacional y popular en el nuevo contexto neoliberal”, ponencia 4º Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, FLACSO, Universidad de Salamanca. Salamanca.
- FURTADO, Celso. (1974). *Teoría y Política del Desarrollo Económico*. Editorial Siglo XX, Argentina.
- GALASSO, Norberto (2011), *Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta el tiempo de los Kirchner*, Tomo I y II, Editorial Colihue, Buenos Aires.
- NOVARO, Marcos (2006) “Izquierda y populismo en la política argentina” en PÉREZ HERRERO, Pedro (comp.) *La izquierda en América Latina*, Instituto Universitario Ortega y Gasset y Fundación Pablo Iglesias, Madrid. También en: www.historiapolitica.com
- PANEBIANCO, Angelo (1990) *Modelos de Partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Alianza Editorial, Madrid.
- PANDOLFO, Gabriel (2011) *Néstor. El presidente militante*, Editorial Aguilar, Buenos Aires.
- PIKETTY, Thomas. (2015). *El capital en el Siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- SBATTELLA, José; CHENA, Pablo; PALMIERI, Pilar; BONA, Leandro (2013). “La disputa por el Excedente Económico en la Argentina posneoliberal (2003-2011)”, en *Cuestiones de Sociología*, nº 9. Argentina.
- TREACY, Mariano. (2015). “Dependencia, restricción externa y transferencia de excedente en la Argentina (1970-2013)”, en *Cuadernos de Economía Crítica*. Buenos Aires, Argentina.